

Militante

Voz marxista de los trabajadores y la juventud

Contra la Privatización de PEMEX

Ya no queda otro camino más que el de la Huelga General

Las últimas semanas han sido particularmente vertiginosas en el escenario internacional y nacional: como nunca en años, la crisis del capitalismo ha evidenciado su bancarrota y su total inviabilidad como sistema social. La economía de los Estados Unidos ha sacudido tras de sí al conjunto de la economía mundial, provocando significativas secuelas negativas en especial sobre los países más débiles y dependientes como México, incrementando y profundizando la miseria en que viven millones de seres humanos. Desgraciadamente para nosotros los trabajadores y nuestras familias, la crisis económica que estamos padeciendo aún está en su etapa inicial y aún falta que se agudice más. Sea cual sea la magnitud y la prolongación de dicha crisis, en cualquier caso, como es costumbre, la burguesía y su gobierno intentarán que los trabajadores y campesinos paguemos los platos rotos con más desempleo, más carestía, menos salarios, recortes a los rubros sociales del gasto público (educación, salud, el campo...) etcétera.

Es en este contexto que Calderón y sus lacayos del PAN y del PRI han lanzado una nueva ofensiva para, ahora sí, tratar de dar el golpe definitivo y privatizar el petróleo por medio de la aprobación de modificaciones a la Ley Reglamentaria del Artículo 27 Constitucional. En el Senado los últimos días también han sido vertiginosos dado el intenso cabildeo por parte de los operadores políticos del presidente espurio, del PAN y de PRI para intentar asegurar los votos necesarios para dar este que pretenden sea el golpe definitivo.

De hecho la intención de panistas y priístas es aprobar esta iniciativa en el pleno de Senado este mismo jueves 16 de octubre. Verdaderos y peligrosos nubarrones se ciernen sobre PEMEX y los intereses de las clases desposeídas. En definitiva, Calderón no está jugando y está haciendo todo a su alcance para tratar de que el petróleo mexicano termine siendo un nuevo y jugoso negocio de la burguesía nacional y los imperialistas. Los trabajadores del campo y la ciudad debemos oponernos a ello e impedir a toda costa que los planes del espurio se lleven a cabo. La privatización del petróleo sólo se traducirá en mayor miseria y desesperanza para la inmensa mayoría de mexicanos.

Desde que se constituyó el pasado 24 de febrero la Asamblea General por la Defensa del Petróleo con

Andrés Manuel López Obrador, hasta la más reciente movilización del pasado 28 de septiembre los trabajadores hemos dado sobradas muestras de nuestra determinación para impedir la privatización. En el pasado, durante la lucha contra el fraude electoral los trabajadores y campesinos pusimos todo de nuestro lado para impedir que Calderón llegara al poder, sin embargo, la falta de un llamado a acciones decididas como el ir a la huelga general le permitió a los empresarios y banquero salirse con la suya imponiendo al espurio en la silla presidencial. Y Ahora, en lo relacionado a la defensa de PEMEX, desafortunadamente se corre el grave peligro de que si no actuamos de manera decidida Calderón termine nuevamente cumpliendo su objetivo.



Pero insistimos, los trabajadores hemos puesto todo lo que está de nuestro lado para tratar de frenar la privatización. Ante cada una de las diferentes demostraciones masivas en las que hemos dejado más que en claro nuestra disposición para luchar hasta las últimas consecuencias contra los planes de Calderón, **ahora es el turno de AMLO y los demás dirigentes para ponerse a la altura de las circunstancias y llamar a asumir cada una de las medidas adoptadas en la concentración del 18 de marzo en el Zócalo Capitalino en la cual, a propuesta del propio López Obrador, se acordó pasar a la toma y cierre de bancos, aeropuertos, carreteras, puentes fronterizos e instalaciones de PEMEX; todas estas acciones teniendo como punto más álgido la huelga general.** Lo que está sucediendo en el Senado a lo largo de estos últimos días demuestra que ya no existe margen de maniobra y que las medidas anteriores bien organizadas y desarrolladas son el único camino posible para frenar la privatización. Las fracciones parlamentarias del FAP (PRD, PT y Convergencia) no poseen el número necesario de integrantes como para derrotar en una votación al PAN y al PRI en las cámaras de senadores y diputados, por consecuencia si se apuesta a la lucha legislativa en lugar de las movilizaciones y la huelga general, la defensa de PEMEX está condenada al fracaso. Esto debe ser bien entendido por AMLO a quien tenemos que exigirle que llame a pasar a los hechos en trono a las acciones acordadas en el mitin del 18 de marzo y enumeradas más arriba.

Pero también tenemos que exigir a los dirigentes sindicales, empezando por el SME y los agrupados en la UNT, que se unan ellos y sus sindicatos de una manera más abierta y decidida a la lucha en defensa del petróleo asumiendo los acuerdos del 18 de marzo y convocando a la huelga general. Los dirigentes sindicales deben comprender que un triunfo de Calderón le abrirá el terreno a éste para lanzar una ofensiva contra los derechos laborales y sindicales que aún perduran en la Ley Federal del Trabajo (LFT).

La privatización de PEMEX, los ataques a la LFT y lograr que los trabajadores paguen los platos rotos de la crisis económica son tareas de primer orden para Calderón, quien no tiene otros amos más que la burguesía y el imperialismo. Calderón y los burgueses, es decir, los capitalistas, son los responsables directos de la pobreza que cunde entre millones de trabajadores y campesinos mexicanos, pero aún no les es suficiente y pretenden exprimirnos hasta la última gota de sudor y sangre. Es por ello que es importante que a la par de que luchamos por defender nuestros intereses, también asúmanos como tarea luchar hasta derrocar a Calderón y hasta hacer que no quede tabique sobre tabique de la sociedad capitalista destruyendo su Estado burgués y expropiando las fábricas, las empresas, los bancos y la tierra para poner toda esa riqueza al servicio de la mayoría de la sociedad por medio del control democrático de los trabajadores.

Únete a Militante y lucha por una alternativa socialista para el movimiento obrero y lo pobres de México y el mundo.

Únete a la Tendencia Marxista Militante y lucha con nosotros por una alternativa SOCIALISTA

**Por un salario mínimo de \$ 7 mil pesos. Jornada laboral de 30 horas sin reducción salarial. Derechos sindicales y laborales para los trabajadores eventuales. Obtención de la base a los 15 días de trabajo
Escala móvil automática de salarios**

**Contra la corrupción, amiguismo y persecución sindical.
Por la democracia sindical, puestos revocables y salario medio de un obrero calificado a dirigentes**

**Seguridad social y transporte gratuito para los trabajadores desempleados. Ni un solo despido, un puesto de trabajo o subsidio de desempleo. Dos aguinaldos de 40 días por año.
Vacaciones pagadas 30 días.**

¡Por una federación socialista de América Latina!

**¡La tierra para quien la trabaja! Por la propiedad colectiva de la tierra. Creación de Comités de Control Campesino a un programa de crédito barato para el campo y precios de garantía. No a la privatización de los ejidos.
Por la industrialización del agro mexicano.**

Reparto de todo el trabajo existente a todos los jornaleros por medio de la reducción de jornada sin reducción salarial.

¡Libertad a Ignacio del Valle, a los presos de Atenco y a todos los presos políticos del país!

Expropiación de los monopolios, transnacionales, bancos, latifundios y fincas infra utilizadas colocándolos bajo Control Obrero.

★ Contáctanos: info@militante.org / Tel:04455-3299-3657

www.militante.org